

Fecha: 03/02/2023

Fuente: La Tercera Online

Título: **Esto es lo que pasa con las dietas veganas y vegetarianas para mascotas**

Visitas: 697.475

VPE: 2.336.541

Favorabilidad: No DefinidaLink: <https://www.latercera.com/practico/noticia/esto-es-lo-que-pasa-con-las-dietas-veganas-y-vegetarianas-para-mascotas/JF3PNIDGCFDTHUXLQSNVN2Y3M/>

Si bien entre humanos, el veganismo o el vegetarianismo es cada vez más común, entre nuestros compañeros peludos no debiese generarse lo mismo. Dos especialistas explican las objeciones que tienen estas dieta y otros datos interesantes sobre consumo de frutas y verduras por perros y gatos. A medida que pasa el tiempo, el veganismo y el vegetarianismo van expandiéndose a una velocidad sorprendente. Si te pones a pensar, al menos un miembro de tu familia o un amigo puede estar transitando por alguna de estas formas de alimentación y estilo de vida a favor del medioambiente. Mientras los humanos disfrutan de las bondades de este tipo de alimentación, se puede caer en el error de generalizar el efecto que causa en nuestras mascotas.

El problema es evidente: no tenemos las mismas facultades de organismo para poder descomponer y aprovechar los alimentos; aún así, muchos perros y gatos que han seguido esta forma de alimentación porque es la de su humano responsable. Lamentablemente esta no es la mejor de las ideas. “La recomendación respecto a la posibilidad de usar dieta vegetariana en alimentación animal depende la especie”, dice Paola Mujica, académica de la Escuela de Medicina Veterinaria **Universidad de Las Américas**.

Por definición, los gatos son carnívoros estrictos porque “requieren consumir en su dieta algunos elementos y/o nutrientes como la taurina y el ácido araquidónico que se encuentran en los productos de origen animal”. “Los aminoácidos de origen animal proporcionan un mayor grado de absorción y digestibilidad, es decir, los animales lo aprovechan más”, complementa David Rodríguez, médico veterinario especializado en nutrición y gastroenterología animal, fundador de @Nutrivet. Sin los aminoácidos como la taurina o arginina, que son esenciales para la funcionalidad de estos felinos, pueden generar trastornos de salud graves e inclusive la muerte.

“No es recomendable una dieta vegana o vegetariana en ellos porque habría que evaluar la posibilidad de incorporación de éstos y otros elementos de manera adicional a la dieta de verduras y la evidencia es muy escasa respecto al éxito de éstas prácticas”, apunta Mujica.

El caso de los perros “El perro es un carnívoro facultativo u omnívoro”, explica Rodríguez, que quiere decir que “puede comportarse según las características que le ofrece el entorno, es decir, el propietario, donde puede adaptarse a comer grandes cantidades de proteína, grasa o carbohidratos”. La parte omnívora del perro, hace que sea más flexible en su forma de alimentación.

“Eventualmente pueden adaptarse a una dieta sin carne, pero para hacer esto es necesario seguir las recomendaciones de un Médico Veterinario con experiencia en nutrición animal, ya que de igual manera es necesario asegurar la entrega de un alimento bien balanceado porque la ausencia de las vitaminas y proteínas de origen animal pueden causar trastornos graves en el sistema neurológico, neuromuscular, metabólico y endocrino”, advierte Mujica. ¿Es posible? Sí, pero con supervisión de un especialista en nutrición de animales.

Dieta vegetariana en patología graves Según lo que comenta Rodríguez, las dietas vegetarianas pueden tener beneficios en patologías bien graves como como por ejemplo un shunt portosistémico, una cirrosis hepáticas “o patologías donde el exceso de nitrógeno que a su vez están asociadas al hígado, o en los riñones, no puedes procesar este exceso de proteína y así no eliminar el exceso de nitrógeno que tiene que ser convertido bioquímicamente en otra forma de molécula para ser eliminado”. “Para ciertos casos de pacientes con patologías muy graves, quizás puede ser beneficiosa, pero en sí, no se ha demostrado que tengan un mayor beneficios versus las dietas con origen animal”, asegura. ¿Qué se recomienda respecto a alimentación en mascotas? Pellets, dieta barf o cruda, o comida natural, pero cocida. La forma de alimentación animal ha cambiado y a veces los mismos humanos quedamos un poco confundidos con estas nuevas formas de alimentación.

Más que dejarse llevar por lo que está haciendo el resto, lo primordial es tener diálogo directo con el médico veterinario para que el especialista pueda estudiar al animal y asimismo dar su mejor recomendación de acuerdo a sus características.

Rodríguez, como profesional dedicado al área de nutrición, considera que hay mejores resultados con una dieta mixta para perros, “es decir, croquetas con ciertos alimentos que puedan obtener de algún grado de origen animal, y diseñar una dieta que al momento de mezclar ambas, se pueda obtener los mejores beneficios de ambos mundos, desde lo industrial hasta lo natural”. En el caso de los gatos, el especialista ha tenido buenos resultados con pacientes con alimentación que mezcla croquetas con alimentos húmedos, que puede ser enlatado o también de origen natural completo. “Siempre entendiendo que cada paciente, cada individuo es particular”, afirma. Mujica destaca dos puntos importantes: en primer lugar, los requerimientos nutricionales de un cachorro son mayores que los requerimientos de un adulto.

“Requieren más calorías, mayor porcentaje de incorporación de aminoácidos esenciales y de ácidos grasos”, cuenta, por lo que un cachorro debe ser alimentado con un alimento balanceado “pellet” para cachorros, el cual debe cumplir al menos con los requerimientos mínimos para esta etapa fisiológica”,

Esto es lo que pasa con las dietas veganas y vegetarianas para mascotas

Viernes, 03 de febrero de 2023, Fuente: La Tercera Online

Si bien entre humanos, el veganismo o el vegetarianismo es cada vez más común, entre nuestros compañeros peludos no debiese generarse lo mismo. Dos especialistas explican las objeciones que tienen estas dietas y otros datos interesantes sobre consumo de frutas y verduras por perros y gatos. A medida que pasa el tiempo, el veganismo y el vegetarianismo van expandiéndose a una velocidad sorprendente. Si te pones a pensar, al menos un miembro de tu familia o un amigo puede estar transitando por alguna de estas formas de alimentación y estilo de vida a favor del medioambiente. Mientras los humanos disfrutan de las bondades de este tipo de alimentación, se puede caer en el error de generalizar el efecto que causa en nuestras mascotas. El problema es evidente: no tenemos las mismas facultades de organismo para poder descomponer y aprovechar los alimentos; aún así, muchos perros y gatos que han seguido esta forma de alimentación porque es la de su humano responsable. Lamentablemente esta no es la mejor de las ideas. “La recomendación respecto a la posibilidad de usar dieta vegetariana en alimentación animal depende la especie”, dice Paola Mujica, académica de la Escuela de Medicina Veterinaria Universidad de Las Américas. Por definición, los gatos son carnívoros estrictos porque “requieren consumir en su dieta algunos elementos y/o nutrientes como la taurina y el ácido araquidónico que se encuentran en los productos de origen animal”. “Los aminoácidos de origen animal proporcionan un mayor grado de absorción y digestibilidad, es decir, los animales lo aprovechan más”, complementa David Rodríguez, médico veterinario especializado en nutrición y gastroenterología animal, fundador de @Nutrivet. Sin los aminoácidos como la taurina o arginina, que son esenciales para la funcionalidad de estos felinos, pueden generar trastornos de salud graves e inclusive la muerte. “No es recomendable una dieta vegana o vegetariana en ellos porque habría que evaluar la posibilidad de incorporación de éstos y otros elementos de manera adicional a la dieta de verduras y la evidencia es muy escasa respecto al éxito de éstas prácticas”, apunta Mujica. El caso de los perros “El perro es un carnívoro facultativo u omnívoro”, explica Rodríguez, que quiere decir que “puede comportarse según las características que le ofrece el entorno, es decir, el propietario, donde puede adaptarse a comer grandes cantidades de proteína, grasa o carbohidratos”. La parte omnívora del perro, hace que sea más flexible en su forma de alimentación. “Eventualmente pueden adaptarse a una dieta sin carne, pero para hacer esto es necesario seguir las recomendaciones de un Médico Veterinario con experiencia en nutrición animal, ya que de igual manera es necesario asegurar la entrega de un alimento bien balanceado porque la ausencia de las vitaminas y proteínas de origen animal pueden causar trastornos graves en el sistema neurológico, neuromuscular, metabólico y endocrino”, advierte Mujica. ¿Es posible? Sí, pero con supervisión de un especialista en nutrición de animales. Dieta vegetariana en patologías graves Según lo que comenta Rodríguez, las dietas vegetarianas pueden tener beneficios en patologías bien graves como como por ejemplo un shunt portosistémico, una cirrosis hepáticas “o patologías donde el exceso de nitrógeno que a su vez están asociadas al hígado, o en los riñones, no puedes procesar este exceso de proteína y así no eliminar el exceso de nitrógeno que tiene que ser convertido bioquímicamente en otra forma de molécula para ser eliminado”. “Para ciertos casos de pacientes con patologías muy graves, quizás puede ser beneficiosa, pero en sí, no se ha demostrado que tengan un mayor beneficios versus las dietas con origen animal”, asegura. ¿Qué se recomienda respecto a alimentación en mascotas? Pellets, dieta barf o cruda, o comida natural, pero cocida. La forma de alimentación animal ha cambiado y a veces los mismos humanos quedamos un poco confundidos con estas nuevas formas de alimentación. Más que dejarse llevar por lo que está haciendo el resto, lo primordial es tener diálogo directo con el médico veterinario para que el especialista pueda estudiar al animal y asimismo dar su mejor recomendación de acuerdo a sus características. Rodríguez, como profesional dedicado al área de nutrición, considera que hay mejores resultados con una dieta mixta para perros, “es decir, croquetas con ciertos alimentos que puedan obtener de algún grado de origen animal, y diseñar una dieta que al momento de mezclar ambas, se pueda obtener los mejores beneficios de ambos mundos, desde lo industrial hasta lo natural”. En el caso de los gatos, el especialista ha tenido buenos resultados con pacientes con alimentación que mezcla croquetas con alimentos húmedos, que puede ser enlatado o también de origen natural completo. “Siempre entendiendo que cada paciente, cada individuo es particular”, afirma. Mujica destaca dos puntos importantes: en primer lugar, los requerimientos nutricionales de un cachorro son mayores que los requerimientos de un adulto. “Requieren más calorías, mayor porcentaje de incorporación de aminoácidos esenciales y de ácidos grasos”, cuenta, por lo que un cachorro debe ser alimentado con un alimento balanceado “pellet” para cachorros, el cual debe cumplir al menos con los requerimientos mínimos para esta etapa fisiológica”,

comenta y añade que en general, los envases declaran esta información. Otro punto importante a tomar en cuenta es la calidad de los ingredientes del alimento balanceado.

“Están detallados también en los envases, en orden decreciente de incorporación”, dice Mujica y recomienda “preferir alimentos que sólo contengan proteínas de origen animal entre los tres primeros ingredientes e idealmente que no correspondan a subproductos de pollos, vacunos o peces”. “Si el propietario desea alimentar a su cachorro con alimentación cruda biológicamente apropiada “en inglés BARF”, es indispensable que consulte con un médico veterinario especialista sobre el diseño de las raciones y posibilidades de ingredientes, ya que algunos alimentos que son saludables para humanos pueden ser dañinos para los perros”, comunica la académica.

“Algunos perros andan muy bien con solo con croquetas, otros perros y gatos que andan bien solo con dietas naturales cocidas, hay otros que andan con dietas tipo crudas o aquellos que también andan bien con dietas mixtas”, analiza el timonel de Nutrivet, haciendo hincapié en el mismo punto: cada individuo, perro gato, paciente es particular y diferente.

“Hay que buscar un equilibrio entre lo que tolera, lo que acepta y lo que es conveniente para el tutor, o también pensando en la capacidad económica del tutor”. Y de acuerdo a eso se decide cuál es la mejor dieta”, apunta. Qué frutas y vegetales son para animales Mujica recomienda que en caso de incorporarlos, sean en formato de premios o snack.

“Como suplemento se puede utilizar zanahorias, brócoli, arándanos, manzana, entre otras”, señala, sin dejar de lado lo más importante: el cálculo de porción según el tamaño, actividad y fisionomía de tu mascota para así no exceder el aporte calórico. Mientras que el fundador de Nutrivet destaca que no debiera ser más allá del 10% kilocalorías, en caso de dar en esta modalidad.

Entre las frutas que jamás puedes dar a tu mascota, Rodríguez menciona la uva y las pasas, puesto a que “pueden tener un potencial tóxico en ciertas cantidades para las mascota”. Mientras que en el caso de las verduras, la lista negra la encabeza la cebolla y el ajo, debido a que cierta dosis bien alta puede tener un potencial tóxico para las mascotas.

“Algunos dicen que a los gatos les gusta el zapallo o el pepino, a otros la lechuga, pero me preocupa que sean dormilones enzimáticos, es decir, que no tiene todas las enzimas en correcta funcionalidad para poder degradar de buena manera la fructosa que es el azúcar de las frutas, que pueda llegar de manera abrupta por ABC motivo”, comenta Rodríguez, recalcando que esto no significa que no puedan comer.

“El aporte de los carbohidratos, ya sea de granos o frutas o vegetales, que puedan aparecer en la dieta de un felino, lo importante es que no sea más allá de un 20% (de las porciones de comida)”. Entre menos carbohidratos y fibra que se le puede administrar en estos casos, va a ser más beneficioso para no incurrir en una alza de glucosa o azúcar en la sangre a nivel de estos felinos que pueden generar una diabetes”, advierte.

Por otro lado, el especialista en gastroenterología señala que es importante considerar que el exceso de verduras, sin un procesamiento o sin picarlas o machacarlas de la forma correcta, puede afectar a la digestión y generar una diarrea.

Al mismo tiempo, dice que “el exceso de vegetales sin ser supervisado por un profesional que se dedique a la nutrición, puede generar la inhibición de la absorción de las proteínas, y eso puede alterar el resultado final de un correcto balance de la dieta”. Última consideración “Las preferencias de la mascota es en base a aminoácidos de origen animal, pero también hay beneficios que son dietas que son hidrolizadas, en base a nutrientes de vegetales y proteínas de origen vegetal que sí sirven mucho para ciertas reacciones adversas alimentarias”, comenta Rodríguez, sin embargo, esta tendencia de privar a las mascotas de proteínas animales puede ser visto como un atentado a la naturaleza. “Es como ir en contra de la fisiología o es atentar contra la normalidad fisiológica digestiva de un paciente”, puntualiza.